

BORDADORAS DE SUEÑOS E INDUSTRIA TURÍSTICA EN QUINTANA ROO, MÉXICO

María Eugenia Salinas Urquieta*

Introducción

Hace 40 años comenzó a construirse Cancún, la industria turística más grande del Caribe actual. Donde solo ayer vivían algunas pocas familias de pescadores hoy se yergue la más prospera ciudad del sureste mexicano. Esta situación ha traído beneficios a la vez que problemas de diversa índole. En esta narrativa reflexionaremos brevemente sobre el impacto del turismo en un sector, quizás marginal, de la población nativa, las mujeres mayas bordadoras de hipiles. Enfatizaremos lo bello, lo lúdico y lo digno de este ‘gesto’ conectoras¹ de los otros trabajos, más duros, peligrosos, difíciles y a veces indignos, que también ha traído esta industria para otras mujeres en la región.

Así como los hombres tienen sueños y construyen proyectos de supremacía masculina, también nosotras las mujeres feministas tenemos el derecho de soñar ‘otro mundo posible’, donde tengan cabida los oficios, los trabajos y las tradiciones estéticas ancestrales. Nuestra materia prima, para pensar e imaginar un proyecto alternativo de futuro, son las prácticas contemporáneas de las artesanas, bordadoras y artistas de hoy. Es por ello que junto con documentar etnográficamente lo que hacen las bordadoras mayas en la actualidad, también documentamos como en la historia y en el presente las artistas plásticas, las cantantes y las cabareteras críticas; retoman, resignifican y renuevan el trabajo de las artesanas y bordadoras, convirtiendo un

* Universidad de Quintana Roo, México.

¹ En el capítulo “Violencia, negocios y subjetividades en la frontera sur de México” (2009) documento “la otra cara de la moneda” esa otra realidad de esta región, que implica inseguridad y explotación para las niñas y mujeres. Publicado por la Universidad de Quintana Roo como resultado de una investigación más amplia en la Comisión Especial para Conocer y dar Seguimiento a las Investigaciones Relacionadas con los Femicidios en la República Mexicana y a la Procuración de Justicia Vinculada.

vestido tradicional antiguo en parte de la Alta Costura, del mundo de la moda y del espectáculo.

Las bordadoras artesanales, que estudiamos, trabajan en equipo y comunitariamente. Muchas de ellas han logrado alcanzar estándares de calidad, conseguir créditos y apoyos² para lograr un comercio justo y podrían seguir haciéndolo en la medida que su trabajo sea visibilizado y valorado, es por ello también que nos permitimos relatar un pedacito de su historia, sus vicisitudes y dificultades.

El bordado ayer y hoy

El bordado a mano de prendas de vestir es un trabajo femenino tradicional, lo que presenta algunas ventajas, por ejemplo las mujeres no deben luchar contra ningún atavismo ancestral, para tener la libertad de hacerlo, es su derecho, es parte de su identidad, es bien visto por todos, es un trabajo digno y hermoso, es tangible y puede permanecer en el tiempo, es perdurable. No es como la mayoría de las cosas que hacen las mujeres, invisible socialmente, e intangible como cuidar de los otros, barrer o limpiar. Otra cualidad del bordado, es que en muchas ocasiones constituye una actividad lúdica, placentera, incluso en ciertas ocasiones y circunstancias se convierte en uno de los pocos, sino el único, entretenimiento para algunas mujeres y niñas. Este oficio o 'gesto' de bordar como lo define Duarte (100) ha atravesado un proceso de sobrevivencia a las condiciones sociales, económicas y culturales, a la vez que por un proceso de resignificación (Aguirre 107). En este relato presentaremos algunos de los elementos que el bordado ha conservado a través de los años, buscando comprender como ese 'gesto' es a un mismo tiempo resistencia y parte de las transacciones femeninas con la modernidad impuesta, a la vez que asumida. Por otro lado, siguiendo el hilo conductor de la reflexión de Aguirre a propósito del liderazgo de las mujeres indígenas, observaremos los cambios que ha traído la actividad turística en el oficio artesanal y específicamente en el bordado que producen las mujeres mayas, para interpretar la resignificación de esta actividad, en el contexto específico quintanarroense.

Según Victoria Novelo El concepto de 'artesanía'³ se crea en México en la

² Ver por ejemplo los proyectos que fueron apoyados en años anteriores en: <<http://www.culturaspopulareseindigenas.gob.mx/cp/>> (consultado el 26 de octubre de 2013).

³ Según ha documentado Victoria Novelo, experta en el estudio del Arte y las artesanías en México, en el país existe una larga tradición en la elaboración de variados productos, según las diversas regiones y culturas que pueblan este extenso territorio. Fruto de una historia que hunde sus raíces en el pasado pre-hispánico y que se ha ido modificando y enriqueciendo a través de los siglos.

segunda mitad del siglo XX, cuando ya la forma artesanal de trabajar en talleres era minoritaria frente a las fábricas mecanizadas. El vocablo 'artesanías y arte popular' se construyó para distinguir los objetos elaborados a mano de los hechos en máquinas, y también por razones de atracción turística y de nacionalismo cultural.

El peculiar desarrollo histórico de nuestro país ha dado lugar a sociedades y culturas diversas, repartidas en los más diversos territorios y condiciones ambientales lo que ha propiciado la utilización de recursos de todo tipo. Por este motivo las culturas vivientes son el resultado de amalgamas, mestizajes e hibridaciones, creaciones e imposiciones de tradiciones muy distintas de; trabajo, arte, saberes, prácticas, ciencia y múltiples culturas.

Para Guillermo Bonfil Batalla la presencia de lo indígena en México es ubicua y multiforme (9)⁴, sin embargo de manera un tanto esquemática él señala que en el presente existen dos grandes realidades la del 'México Profundo' que hunde sus raíces en el orgullo y la reivindicación de los pueblos originarios y la del 'México Imaginario' cuyo estilo de vida, modelo de futuro y de país mira a Europa y Estados Unidos. Esta propuesta teórico metodológica ayuda a comprender algunos aspectos de las políticas culturales en México y a valorar el Museo de Culturas Populares y los proyectos de financiamiento a los artesanos, así como el valor de FONART⁵. Pero plantea una visión de la sociedad mexicana bipolar, en cambio el país presenta una realidad bastante más heterogénea, que atraviesa las clases sociales, las regiones, las generaciones y las disciplinas implicadas en el estudio de la cultura y los procesos sociales, políticos y económicos del país.

Según Gilberto Giménez existen formas «objetivadas» y «subjetivas» (13) de la cultura entendida en un sentido antropológico, así conforman las primeras aquellas que son observables y tangibles como los artefactos, la indumentaria, el vestido, las ceremonias, las fiestas y rituales. Las segundas las subjetivas o internalizadas e intangibles, creadas y recreadas a lo largo del tiempo, hacen referencia a los mitos, valores, las creencias, los sentimientos y las emociones, orientan el comportamiento en el ámbito público y privado.

⁴ La primera publicación de *México Profundo* es de 1987, ha sido una obra publicada por diferentes editoriales muchas veces así como también reimpressa, aquí citamos la quinta reimpresión de 2010.

⁵ Fondo Nacional para el Fomento a las Artesanías, institución gubernamental que diseña y ejecuta políticas públicas de desarrollo, promoción y comercialización de la actividad artesanal, publica cada año una convocatoria de premiación a los mejores artistas populares en sus diferentes ámbitos, para mayor información sobre el tema se puede revisar: <http://www.fonart.gob.mx/web/index.php?option=com_content&view=article&id=229&Itemid=184> (consultado el 26 de octubre de 2013).

Los ‘modos de vida’ (Novelo. “Ser indio y artesano en México”: 165), así como las formas de la cultura realmente existentes, son muy diversas. Esas diferencias por desgracia en muchas ocasiones se convierten en desigualdades, en discriminación e injusticias. Pues vivimos en un contexto de divisiones sociales clasistas, muy jerarquizadas en las estructuras de poder, y muy diversificada por las historias y geografías de la nación. Otro ingrediente es la diversidad étnica, la presencia multiforme de los pueblos originarios, con sus diversas y variadas indumentarias, sus diversas lenguas, sus relatos polifónicos, expresiones y reivindicaciones particulares. Hoy no solo se habla de un país multiétnico sino de la necesidad de transitar a la interculturalidad, al ‘diálogo de intersaberes’.

Sin embargo la situación de la mayoría de las personas que pertenecen a los pueblos originarios es todavía de gran pobreza y falta de reconocimiento de sus derechos humanos básicos, pero esas diferencias transformadas en desigualdades y por lo tanto en injusticias están atravesando por procesos deconstructivos, convirtiéndose en realidades dignas de análisis para una mejor comprensión, llamando la atención sobre la necesidad de políticas públicas acordes a los nuevos tiempos.

Acercándonos al mundo de las artesanías

Las mujeres y los hombres han elaborado todo tipo de utensilios para satisfacer sus necesidades y en el transcurso del tiempo han diversificado sus actividades y en la misma medida se han formado especialistas, expertos y hábiles en uno u otro oficio. El vestido fue creado para cubrirse y protegerse a la par que los objetos para adornarse y acicalarse. Así como fue necesario marcar y celebrar el cambio de las estaciones y el cambio de estatus de las personas de niña a mujer adulta, de joven a mujer sabia, también fue una necesidad convocar a las fuerzas sobrenaturales y relacionarse con ellas mediante la espiritualidad, para lo cual se elaboraron objetos, vestidos, joyas y adornos propiciatorios.

Los colonizadores se dieron cuenta de las habilidades de los conquistados como artistas y artífices de innumerables objetos. Algunas destrezas se conservaron y desarrollaron, otras desaparecieron (arte plumario) y otras más se mezclaron con las que llegaron del viejo mundo a través de los españoles (holandeses, italianos, ingleses, portugueses entre otros).

Victoria Novelo escribe. «Las importaciones técnicas y tecnológicas que han tenido lugar desde la colonia, no aniquilaron las producciones de los pueblos prehispánicos y pre capitalistas. Se sumaron, se mezclaron, se transformaron, y se reinventaron, como lo siguen haciendo» (Novelo. “Ser indio, artista...”: 170).

Sin embargo el país se ha integrado rápidamente a las sociedades industrializadas y del mundo globalizado, se fabrica o importan la mayoría de los objetos y utensilios diseñados para los nuevos estilos de vida creados por la sociedad neo-liberal, urbana, comunicada, individualista, hedonista y despilfarradora. Pero en ocasiones esa sociedad viene desbordada en la vida real por poblaciones heterogéneas y diversas con necesidades y gustos que la propuesta de vida industrial y urbana no satisface; ni en lo que se refiere a las formas de producir ni de consumir.

En la sociedad mexicana contemporánea particularmente en el sureste, existen personas y conglomerados humanos que al mismo tiempo que usan iPod, calzado de marca y beben Coca-Cola, saborean tamales de chaya, levantan un altar de muertos los primeros días de noviembre como sus ancestros y prosiguen con la costumbre de valorar el comunitarismo para decidir sobre los asuntos públicos, o de vestirse con hipiles bordados o guayaberas de lino, para distinguirse de sus vecinos o colegas universitarios. Para trabajar el barro, hacer el tallado en madera, elaborar textiles o bordar vestidos u otras indumentarias ceremoniales, artísticas o teatrales, perduran especialistas que pueden ser similares «a los de las imágenes de los libros de historia antigua o de los códices mesoamericanos» (*Ibidem*). Sin embargo, estos especialistas, se asumen a su vez como modernos y educados, hablan maya, pero tienen un manejo de otras lenguas, tales como el inglés, el español, el italiano o el alemán; también articulan sistemas de producción modernos y tradicionales para satisfacer necesidades contemporáneas (musicales, estéticas y espirituales).

Valoración social

Es realmente un problema la valoración social del trabajo de las mujeres artesanas y de las bordadoras en particular, pues en esta valoración inciden formas de apreciar construidas social y culturalmente. Muchos no entienden la forma en que las artesanas producen sus obras, pues consideran un problema la existencia de incontables unidades de producción.

Desde el siglo XVIII las clases intelectuales y acomodadas de México valoraban positivamente las artesanías. En el siglo XX y con la revolución mexicana de 1910, estas clases privilegiadas, contribuyeron a erigir la identidad nacional, base de la mexicanidad. Como 'botones de muestra' solo mencionaremos a tres mujeres; Frida Kahlo ayer, Lila Down y Astrid Hadad hoy⁶, artista plástica la

⁶ Frida Kahlo pintora, de la época post-revolucionaria, en su búsqueda de las raíces estéticas de México, realizó paisajes, retratos y obras inspiradas en la iconografía pre-hispánica, pero

primera, cantantes populares las otras dos, se nutren de la tradición de los pueblos originarios. La estética que estas artistas proponen y enarbolan como espectáculo, sincretiza lo antiguo ancestral con lo moderno y lo postmoderno, tanto en la forma como en el contenido. Puede decirse que las tres inauguran, a la vez que renuevan, una moda, en tanto se visten con ropa artesanal pero imponen su propio estilo personal tanto en términos objetivos, como subjetivos⁷. Conforman una resistencia a la imposición cultural de las metrópolis ‘civilizadas’ a la vez que hacen transacciones⁸ con la globalización, recogiendo los cánones de la mercadotecnia y del mundo del glamour de los centros mundanos. Utilizan los estilos y los vestidos bordados artesanales pero no de manera idéntica a como los portan las mujeres zapotecas, mixes, amuzgas o mayas, sino ajustados al cuerpo femenino según estilos contemporáneos, son seductoras, sexis, rebeldes y autónomas, ejerciendo de hecho, una nueva forma sincrética de ser mujeres, tanto arriba del escenario como fuera de él.

En términos simbólicos evocan y movilizan sensaciones, emociones que llaman al público y al espectador a reflexionar, a sentir, disfrutar y/o rechazar el presente, la realidad misma. Al respecto nos parece pertinente lo señalado por Claude Levi-Strauss:

Hemos hablado ya de ese carácter artesanal que es, quizá, el denominador común de todas las manifestaciones estéticas; el hecho de que, en el arte, el artista nunca sea totalmente capaz de dominar los materiales y los procedimientos técnicos que

son las telas que se centran en ella misma (autorretratos) y en su azarosa vida las que consideramos pertinentes de recordar para este texto pues en su indumentaria y joyería de la que era habitualmente portadora, ensalzaba y reivindicaba «lo mexicano». Algo equivalente hacen artistas mexicanas contemporáneas como Lila Downs (<http://commons.wikimedia.org/wiki/File%3ALila_Downs-National_Sor_Juana_Festival.jpg>) cantante de madre mixteca y padre estadounidense, quien fusiona la música tradicional mexicana con ritmos de jazz y blues, a la vez que canta en zapoteco, maya y español. Reivindica su origen indígena y es activista social a favor de las niñas y mujeres indígenas. En su indumentaria al igual que Frida resignifica los antiguos y tradicionales vestidos y huipiles de Oaxaca, su tierra natal. Por último Astrid Hadad, nacida en Chetumal, Quintana Roo, hija de migrantes libaneses, cantante que también retoma la canción tradicional y la fusiona con ritmos modernos, quizás algo más feminista y radical que las anteriores, crítica la cultura machista, patriarcal y misógina de un modo irónico, burlón y divertido. En sus espectáculos que son estilo de cabaret, cambia vestuario y hace un performance donde al igual que las anteriores, su materia prima son los vestidos tradicionales y artesanales de los pueblos originarios de México. (<<http://www.artsinachangingamerica.net/wp-content/uploads/2012/11/Astrid-Hadad.jpg>> (consultado el 26 de octubre de 2013).

⁷ Retomamos aquí la reflexión y la polémica propuesta por Gilberto Giménez en su libro.

⁸ Ver el performance de Lila Downs *Zapata se queda* en la entrega de los Latin Grammy 2012: <<http://www.youtube.com/watch?v=TKG3grZL3Nc>> (consultado el 26 de octubre de 2013).

emplea. Si lo fuese, y aquí podemos percibir la razón de la generalidad del fenómeno, llegaría a una imitación absoluta de la naturaleza (96).

El arte, en tanto cultura, lo que hace es llevarnos a otro orden, a 'otra realidad' posible. México es también reconocido por sus plantas sagradas, que transportan a quien las ingiere a un «estado alterado de conciencia», sin embargo las mujeres y hombres de conocimiento expertos en el uso ceremonial de esos enteógenos, así como psicólogos y etnólogos, han descrito y relatado la forma en que el ritual, donde confluyen la música, el canto y la danza transporta a los espectadores/participantes a otro nivel de la realidad, al que algunos denominan como una experiencia mística. De cualquier forma lo que me interesa enfatizar a este respecto es la espiritualidad⁹ de los pueblos originarios que a través del arte y las artesanías producen, reproducen y actualizan esta experiencia como vivencia (no solo como fe), como práctica cotidiana y ritual, en su trabajo de producción de artesanías, para el uso propio y comunitario, así como para el mercado, sea este artístico, turístico o simplemente comercial, nacional e internacional.

Y nació Cancún

En 1970 la densidad poblacional de Quintana Roo era muy baja de 1.8 habitantes por kilómetro cuadrado. Prosiguiendo el proyecto del entonces presidente de México en 1968, Díaz Ordaz, se da vida a Cancún como proyecto de desarrollo que daría respuesta a la crisis económica en la vecina entidad de Yucatán (Quintal y Chan Cob 190) que contaba con un alto porcentaje de población campesina y maya que vivía en condiciones paupérrimas. Es así como se expropiaban terrenos ejidales de la parte continental de Isla Mujeres para construir la ciudad de Cancún, misma que concluye su primera etapa en 1974, lo que coincide con la conversión de Quintana Roo, de territorio a entidad federativa, instituyendo en esta una división político-administrativa de seis municipios: Lázaro Cárdenas, Benito Juárez (donde está Cancún), Isla Mujeres, Cozumel, Felipe Carrillo Puerto (con predominancia de población maya), José María Morelos (también maya) y Othón P. Blanco fronterizo con Belice y donde se encuentra la capital del estado Chetumal.

Este polo de desarrollo turístico se convirtió en un detonador del desarrollo económico de la región, convirtiendo a Cancún en la ciudad más dinámica del

⁹ Es importante no olvidar las aportaciones de la líder guerrerense Martha Sánchez Néstor que señala a la espiritualidad como una de las particularidades del feminismo indígena, a la cual no aceptan renunciar.

país en lo que se refiere a la generación de empleo y atracción de migrantes, lo que generó grandes cambios en la relación territorial entre espacios turísticos y étnicos, produciendo una segmentación y jerarquización.

En la década de los noventa los territorios mayas, con sus sitios arqueológicos, su cultura, sus paisajes y estilos de vida, fueron transformados en un recurso turístico altamente rentable, siendo subsumidos por la expansión de la industria turística internacional. Se impulsa el Proyecto Mundo Maya, que incluye la colaboración de los gobiernos de Belice, Honduras, Guatemala, El Salvador y México. Si bien coincide con la tendencia en boga en aquel entonces de crear un nuevo estilo de turismo de bajo impacto ambiental, sustentable, de promoción y conservación del patrimonio histórico y cultural, en los hechos se convierte en una estrategia empresarial, en una marca comercial. Finalmente aterriza con la conformación de la Riviera Maya, que promociona como uno de sus principales productos «la exuberancia del Caribe y la fascinación por la cultura maya» (Marín 124). En este contexto se da un renovado impulso a la producción de artesanías, y las bordadoras mayas encuentran un espacio para colocar sus productos, proceso no exento de dificultades, tropiezos, nuevas experiencias y reacomodos en la sociedad, poblados y comunidades mayas del centro del estado de Quintana Roo.

El turismo internacional

El auge del turismo internacional a nivel mundial se produce en la década de 1970. El lujo de los viajes de placer antes privilegio de los aristócratas se convirtió en treinta años en un ‘derecho’ de la mayoría de la población de clase media de Europa y EEUU. Durante la posguerra alrededor de 20 millones de personas se desplazaban con fines turísticos fuera de las fronteras de sus países. En 1975 se registraron 200 millones los turistas internacionales (ver tabla 1).

Tabla 1. Cantidad de turistas registrados anualmente a nivel mundial.

Turistas	Año
200 MILLONES	1975
500 millones	1995
700 millones	2005
1000 millones	2010
1600 millones	2020

Fuente: Elaboración propia con datos de Duterme (referencia) (2008; 11-29).

Europa y EEUU fueron los principales emisores de estos ‘emigrantes de placer’, 70% del total mundial de vacacionistas (ver tabla 2).

Tabla 2. Distribución del origen de los turistas en el mundo.

Emisores de turistas (migrantes de placer)	Porcentaje
Europa y EEUU	70%
Asia y Australia	19.3%
América Latina y el Caribe	5.4%
Oriente Medio	4.8%
África	4.5%

Fuente: Elaboración propia con datos de Duterme (2008; 11-29).

Bernard Duterme señala que el turismo constituye el sector más dinámico del comercio mundial, por arriba del sector automovilístico y el de los hidrocarburos. La industria turística genera 250 millones de empleos en el mundo otorgando riqueza y entretenimiento para una séptima parte de la humanidad. Esta industria constituye «uno de los pilares más poderosos de la globalización» a la vez que protagoniza «un papel central y decisivo» en la evolución de la economía internacional y de las relaciones Norte-Sur (Lafant, citado en Duterme)¹⁰.

Para continuar su expansión y responder a las críticas de sus detractores han surgido algunos discursos legitimadores del ‘acontecimiento turístico internacional’ mismos que los expertos han identificado como tres grandes momentos o ‘escuelas’.

El primero de tipo economicista y desarrollista avalado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Banco Mundial denominado *advocacy platform*, argumenta desde 1960, que si bien son los países del primer mundo los grandes beneficiarios, también los países subdesarrollados pueden obtener beneficios de la industria del turismo. Particularmente aquellos que posean una naturaleza exuberante, bellos paisajes de playa, sol y buen clima, al mismo tiempo que mano de obra barata, mercado de bienes raíces poco costosas y si poseen vestigios arqueológicos tanto mejor. Allí se pueden generar empleos, servicios e infraestructura pudiendo ser depositarios de la riqueza y

¹⁰ Duterme, Bernard. “Expansión del turismo internacional: ganadores y perdedores”. Alicia Castellanos Guerrero y Jesús A. Machuca R. (eds.). *Turismo, identidades y exclusión*. México: UAM/Casa Juan Pablos. 2008: 11-29.

de la migración de capitales. Postulan al turismo como ‘detonador del desarrollo del Tercer Mundo’. Esta doctrina legitimará la construcción de grandes complejos turísticos en todos los rincones del mundo, ver por ejemplo el caso de Cancún.

En el segundo momento, que inició en 1980, ya no solo se consideraban los aspectos puramente económicos sino también aquellos que se relacionaban con el encuentro intercultural, de comprensión y respeto mutuo entre las personas de diversas culturas y sociedades distintas. Con un discurso humanista los promotores de la integración de la interculturalidad en el desarrollo formulan el Manifiesto del turismo de 1980, haciendo una apología del turismo como «hacedor de paz», respetuoso de los ambientes culturales y naturales.

El tercer momento surge a raíz del evidente impacto negativo del turismo en la ecología y las sociedades receptoras, y propone un discurso del ‘desarrollo sostenible’ (cumbre de Río de 1992) como alternativa al turismo de masas. En el año de 1999 se elabora el ideal de un ‘orden turístico equitativo, responsable, sostenible’ que velará por el igual beneficio para todos los sectores a través de la derrama económica y la protección de los ‘derechos de los grupos más vulnerables’. Es la *adaptancy platform* que propone el turismo ecológico, comunitario y de bajo impacto.

La paradoja de la industria turística

La actividad turística en los hechos evidencia la construcción de un mercado de ‘lo exótico’ para un público selecto que tiene una creciente necesidad de esparcimiento y entretenimiento a costa del trabajo asalariado en condiciones de explotación renovadas y de búsqueda de ganancias siempre crecientes. De esta forma las desigualdades Norte-Sur se profundizan. Lo que es viaje de ocio para algunos, aproximadamente el 60% de la población de Occidente, no lo es para el 80 o 99% de los habitantes en la mayoría de los países de América, África y Asia. Una séptima parte de la humanidad tiene la posibilidad económica, cultural y política de visitar los territorios de las seis otras séptimas partes, lo que refleja la organización del planeta y sus desigualdades. Con la industria del turismo las fronteras se constituyen en escenarios de cruce de migrantes legítimos y libres., los turistas, con otros ilegales, ilegítimos y parias, los trabajadores del turismo. En todo Quintana Roo podemos observar y dar cuenta de esta situación.

Otra paradoja la constituye la búsqueda incesante de distinción de los neoturistas, para los cuales se oferta el ‘turismo de aventura’ o ‘el turismo cultural’ entre otros. Para ellos los anfitriones y operadores deben construir una imagen

de sí mismos acorde a las demandas del mercado turístico. Imagen que borrará aquellos aspectos amenazantes de la propia identidad para el visitante y de otra parte exacerbará esos elementos del ‘buen salvaje’ que el aventurero busca encontrar. Es en este contexto que las artesanías encuentran su lugar.

La elaboración de prendas bordadas es un trabajo asignado a las mujeres desde tiempos inmemoriales. Este trabajo constituye una actividad creativa y artística legítima para las bordadoras, a la vez que les permite una remuneración económica honesta, segura y bien vista por su comunidad. Estrechamente ligada a las labores del hogar y al comercio informal y formal, les ha permitido mejorar su condición de ciudadanas y obtener aunque sea un grado mínimo de empoderamiento económico.

Hipil, bordados y artesanías; el difícil proceso de empoderamiento económico de las mujeres mayas

Hoy en día las mujeres mayas de Quintana Roo confeccionan el Hipil en tela de algodón o poliéster. El hipil es una indumentaria que visten las mujeres, que tiene una forma rectangular, y cubre el cuerpo de los hombros a las rodillas. Este se acompaña de un fustán, que es una falda (o enagua) que se extiende por debajo del hipil hasta debajo de las rodillas y que en su parte inferior deja ver una aplicación, de un ancho de veinte centímetros, tejida a ganchillo. Generalmente el hipil se confecciona sobre una tela de color blanco, a la que se bordan diseños alrededor del cuello y en la orilla de abajo. El poblado de X-Pichil, es una comunidad de la zona maya del Municipio de Felipe Carrillo Puerto de Quintana Roo en la que las bordadoras se han especializado en la elaboración de estas prendas de vestir. En esta comunidad se trabajan tres tipos de bordados de hipil diferentes que están relacionados con la identidad femenina y su ciclo de vida¹¹.

1. El *xoocbil chuy* (hilo contado o punto de cruz), literalmente significa la cuenta de los hilos. Existen dos formas de hacerlo uno sobre canevá (malla de plástico y algodón) y otro sobre tela denominado *xook chuy yook nok*. Este es el considerado tradicional o más antiguo *uchben chuy*. Este es el primer tipo de bordado que aprenden las niñas a partir de los seis o siete años, después ya más grandes alrededor de los 10 continúan con el bordado a mano y luego entre los 12 y 13 a máquina. Se identifican con este bordado

¹¹ Una parte de la información técnica en maya, que a continuación se presenta fue recabada por Concepción Escalona Hernández, estudiante de la licenciatura de antropología social de la Universidad de Quintana Roo, bajo mi guía y supervisión en su trabajo de campo.

las mujeres que desempeñan el rol de esposas, madres, suegras y abuelas. Los motivos por el cual lo realizan son diversos 1) por gusto, tradición o costumbre; 2) para descansar del trabajo hecho a máquina; 3) porque no son propietarias de una máquina de coser ni tienen a quién recurrir para pedírsela prestada; 4) por no tener dinero para comprar la materia prima para bordar en máquina; 5) algunas tienen problemas durante el embarazo lo que las obliga a suspender el trabajo en la máquina y entonces optan por trabajar a mano, si están cuidando a las hijas o hijos pequeños, hacen el *xoocbil chuy* en tanto los adormecen en la hamaca.

2. El *tsiib chuy*, *chuy cab*, que significa bordado a mano, como su nombre lo indica se hace a mano directamente sobre la tela de algodón, poliéster, o manta, aguja e hilo de estambre. Este bordado es realizado por aquellas mujeres que no poseen una máquina de coser.
3. El *lik chuy* bordado en máquina, es el realizado por las profesionales pues requiere habilidades en el uso de la máquina de coser de pedal (en ciertas temporadas no tienen luz eléctrica por lapsos importantes del día) y en ocasiones la máquina de coser eléctrica. Los materiales usados son hilo de algodón, polyester o seda, hilera, aro y tela que puede ser algodón, manta, seda o lino; dependiendo de la prenda que se elabore y del uso cotidiano o ceremonial a que se destine.

Por los requerimientos de la industria turística, estas artesanas han diversificado su producción, pues también elaboran camisas, guayaberas, shorts, blusas y vestidos.

Sin embargo no son pocos los problemas que encuentran. La más sentida es la falta de espacios mercantiles y vías para la comercialización directa de sus propios productos para conseguir mejores precios. Otro problema tiene que ver con conflictos que encuentran con sus esposos, que las limitan en su movilidad para que puedan desplazarse con mayor libertad en sus actividades del trabajo artesanal y de ventas al menudeo y mayoreo.

Estas mujeres de sociedades campesinas combinan el trabajo artesanal con el trabajo doméstico, que reproduce la fuerza de trabajo que alimentará cotidianamente la industria turística. Con la producción de artesanías obtienen un ingreso monetario que les permite aportar a la subsistencia del grupo doméstico y contribuir a la actividad agrícola.

Por último y no menos importante es la gratificación emocional que obtienen estas artesanas de una experiencia estética valorada por propios y extraños, que les otorga un ingreso económico, importante tanto en términos materiales como simbólicos.



1. Lila Downs.

Conclusiones

Hemos señalado de manera sucinta como llegó el turismo a Quintana Roo en una coyuntura histórica, económica y geopolítica precisa. A la vez que reflexionamos acerca del significado del ‘gesto’ de bordar para las mujeres en la antigüedad, en la tradición y en la época contemporánea. Pusimos énfasis en las relaciones asimétricas y desiguales que hacen posible la industria turística, intentamos mostrar como la prosperidad económica para algunos, no mitiga la búsqueda de ‘algo más’ en esos migrantes por placer que llegan a estas latitudes. Presentamos de qué manera las artesanías se insertan en la oferta turística de las poblaciones anfitrionas.

Presentamos etnográficamente, fragmentos de la vida y el trabajo de las bordadoras artesanales que un día pueden estar en sus hogares con sus parientes, en sus poblados, a su propio ritmo¹² y al siguiente día en una ciudad global

¹² Es importante señalar que cuando toca mover el reloj para ajustar el horario de invierno (o de verano) en la zona maya de Quintana Roo no se obedece el mandato gubernamental y global, ellos/ellas se guían por su propia ‘hora rebelde’.

como Playa del Carmen o Cancún, comercializando sus productos, negociando un precio más o menos justo por su trabajo. Sin duda que con este breve texto lo que intentamos es apostar a la capacidad de agencia de estas mujeres, pues nuestra intención fue visibilizar el valor de lo que ellas hacen. Valorar lo que ellas hacen y valorar el significado que tiene lo que ellas hacen y como lo hacen. Ojala lo logren y no sean avasalladas.

Bibliografía citada

- Aguirre, Irma. "Participación política y social de las mujeres indígenas: el caso de Una lideresa tradicional". *Cuiculco. Revista de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Nueva Época*, 10 (enero-abril 2003), 27: 105-130.
- Bonfil Batalla, Guillermo. *México Profundo. Una civilización negada*. México: Random House Mondadori. 2008.
- Charbonnier, Georgies y Lévi-Strauss, Claude. *Arte, lengua, etnología*. México: Siglo XXI. 1975.
- Duarte, Ana Rosa y Wammack, Byrt. "Bordadoras mayas en el camino a Chichén Itzá: turismo, identidad y microcréditos". *Género en la época de la globalización. Miradas desde el mundo maya*. Mexico: Plaza y Valdes. 2010: 99-132.
- Duterme, Bernard. "Expansión del turismo internacional: ganadores y perdedores". Alicia Castellanos Guerrero y Jesús A. Machuca R. (eds.). *Turismo, identidades y exclusión*. México: UAM/Casa Juan Pablos. 2008: 11-29.
- Escalona, Concepción. "La producción artesanal en los grupos domésticos de X-Pichil". Paloma Bonfil y Blanca Suarez (eds.). *De la tradición al Mercado. Microempresas de mujeres artesanas*. México: GIMTRAP. 2001: 71-136.
- Gimenez, Gilberto. "La concepción simbólica de la cultura". Cap. 1 de *Teoría y análisis de la cultura*. <<http://www.paginasprodigy.com/peimber/cultura.pdf>> (consultado el 4 de octubre de 2013).
- Marín, Gustavo. "Territorio de resistencia, integración mercantil y producción del Espacio turístico en Quintana Roo: trayectorias y transformaciones del Mundo maya". Alicia Castellanos Guerrero y Jesús A. Machuca R. (eds.). *Turismo, identidades y exclusión*. México: UAM/ Casa Juan Pablos. 2008: 97-141.
- Novelo, Victoria. *Artesanía y Capitalismo en México*. México: SEP-INAH. 1976.
- . "El arte popular mexicano". <<http://www.fusda.org/Revista25-26/Revista25-626EL%20ARTE%20POPULAR%20MEXICANO.pdf>> (consultado el 26 de octubre de 2013).
- . "Ser indio, artista y artesano en México". *Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad*, IX (septiembre/diciembre 2002), 25: 165-178.
- Quintal, Jonathan y Chan Cob, Jorge. *La participación política en Quintana Roo. Origen y desarrollo (1902-1981)*. México: IEQROO. 2011.
- Salinas Urquieta, María Eugenia. "Violencia, negocios y subjetividades en la frontera sur de México". Manuel Buenrostro y Antonio Higuera (eds.). *Temas y Contextos*. México: UQROO/ Plaza y Valdes. 2009: 163-186.
- También se puede ver a Astrid Hadad en: <<http://e-consulta.com/nota/2013-08-23/cultura/hacemos-divertir-y-reflexionar-la-gente-con-el-cabaret-astrid-hadad>> (consultado el 26 de octubre de 2013).